

La Adquisición del Lenguaje y la Noción de realidad

Juan Carlos Romero ¹

Abstract

Radical constructivism, biology of cognition and language pragmatics theories are used in order to build a possible explanation on the emergence or acquisition of time and space deistics, wich are the lexical basic components of reality. It is assumed that this hypothesis has relevant implications for epistemology and language psychology theories.

Key words: deistics, reality, radical constructivism, biology of cognition.

Resumen

El presente ensayo constituye un intento de relación de tres cuerpos teóricos: el constructivismo radical; la biología de la cognición y la teoría pragmática del lenguaje. El propósito es describir el cómo podría darse la adquisición y/o emergencia de los deísticos de tiempo y espacio, que constituyen los componentes léxicos básicos de la noción de realidad. Con este fin se establecen complementariedades y afinidades teóricas que orientan el análisis epistemológico y de la psicología del lenguaje.

1.- Presentación:

La relación lenguaje – realidad constituye un problema no resuelto aún en filosofía y psicología. En la primera, a dado pie a controversias relevantes en epistemología, ontología y lógica (por nombrar algunas áreas), definiendo, su respuesta, enfoques que tradicionalmente desembocan en la relación mente – cuerpo. En la segunda, a sido objeto de estudio experimental, teórico y aplicada (por ejemplo en el área de psicología clínica, educacional, organizacional, etc.). Podríamos decir, sin temor a exagerar, que la noción de realidad constituye la piedra de tope, el eje por excelencia, la piedra angular de toda la especulación filosófica y científica y que la relación que generamos con ella (nos referimos a “ella” como si fuera una cosa o sujeto) está a la base de nuestro que hacer, de nuestro

conocimiento común y científico (también a la base del conocimiento religioso).

El presente ensayo es un intento de análisis epistemológico de tres enfoques: la teoría de H. Maturana (Biología de la Cognición), la teoría pragmática del lenguaje (J. Searle, G. Leech) y la teoría o enfoque constructivista epistemológico (G. Bateson, H.Von Föerster, F. Varela). De alguna manera análoga, todos estos enfoques se hacen la pregunta por el observador y en este sentido, son “menos ingenuos”, al no considerar el conocimiento como una función naturalmente adquirida (preconfigurada en algún sentido) y dada con independencia del observador.

Hemos escogido estos tres enfoque porque, pensamos, se encuentran relacionados y puede que su integración permita una descripción y explicación complementaria más exhaustiva de la naturaleza de la relación lenguaje - realidad.

¹ Psicólogo, Profesor Depto. de Psicología Universidad de Tarapacá, e-mail: jcromero@abello.dic.uchile.cl

Sin embargo, tenemos un problema serio al tratar de delimitar cada uno de estos enfoques, incluso en su denominación ya que son cuerpos de conocimiento que se encuentran en gestación y transformación, por lo que la clasificación inicial es únicamente con fines descriptivos. Decir, por ejemplo, que Francisco Varela es un autor que puede clasificarse dentro del movimiento constructivista radical, probablemente no es correcto del todo. De este modo, cada uno de estos autores podría ser sistematizado más rigurosamente en forma individual, objetivo que escapa a la naturaleza de este ensayo.

En este marco, trataremos de dar cuenta de las nociones fundamentales de cada uno de los enfoques y, desde una perspectiva epistemológica, abordar el problema de la realidad y sus nociones básicas. Nos centraremos en el problema del lenguaje y la realidad, como epicentro del análisis, y en las implicancias que este objeto de estudio tiene en el análisis epistemológico mismo.

2.- El Cambio Epistemológico

2.1- Las nociones Básicas del enfoque constructivista epistemológico o radical: algo de Von Föerster y Bateson.

La influencia del cartesianismo ha sido central en la perspectiva científicista y claramente dominante en los últimos siglos y gran parte de nuestro siglo XX. En este contexto, la relación de conocimiento se ha representado como una función muchas veces "natural", es decir, se ha entendido la mayoría de las funciones cognoscitivas humanas como capacidades humanas producto de una gradiente de desarrollo natural, que evidentemente requiere de los contextos adecuados, pero que sigue un determinismo genético o social.

La psicología cognoscitiva no se sustrae a las tendencias dominantes y, en sus diversas formas racionalistas, como cognitivismo, emergentismo y conexionismo (Varela, 1992) intenta resolver el problema del conocimiento, del lenguaje y la concien-

cia, tomando un enfoque empirista y realista, además de dualista y/o monista materialista.

En este marco surge en USA un enfoque incipiente que fue cobrando fuerza a través de los años, al que denominaremos en este trabajo como Constructivismo Epistemológico (para diferenciarlo del constructivismo piagetano). Fue Heinz von Föerster (cibernético, matemático y físico) quien inició, junto a H. Maturana y otros la tarea de presentar un enfoque que "demoliera" la fantasía de una realidad objetiva. "los constructivistas sostienen que no hay observaciones que sean independientes de los observadores. La legalidad y certeza de todos los fenómenos naturales son propiedades del que las describe y no de lo que se describe. La lógica del mundo es la lógica de la descripción del mundo" (Segal, 1994:25).

Los métodos tradicionales de hacer ciencia separan o mejor dicho no incluyen al observador dentro de la relación de conocimiento, prohibiendo, además, la autorreferencia y no tomando en cuenta los procesos recursivos naturales al conocimiento, esto debido a la influencia del positivismo y empirismo, matriz en la cual surge el método científico y en el cual se hace énfasis en la búsqueda de la objetividad, validez y confiabilidad del conocimiento.

La postura asumida por los constructivistas epistemológicos asume estas dos condiciones (la autorreferencialidad y recursión) y conduce a nuevas puertas temáticas.

Uno de los temas centrales del constructivismo es el de la objetividad. La ciencia contemporánea se esfuerza y glorifica en el acercamiento a la verdad (ya sea a través de la razón y/o los sentidos), teniendo en el conocimiento objetivo uno de los fundamentos y medios centrales que aseguran la idoneidad de los conocimientos.

Es difícil encontrar trabajos clásicamente científicos que presenten algún nivel de análisis epistemológico crítico, lo cual indica que la tendencia dominante es asumir los fenómenos cognoscitivos y lingüísticos como procesos naturales y uniformes, que se desprenden naturalmente

de un enfoque epistemológico realista y racionalista. En este marco clásico, la realidad es independiente del observador, quien dada ciertas condiciones puede explicarla y predecirla objetivamente (método científico).

Los constructivistas nos ofrecen una alternativa frente a la objetividad, que podría resumirse en el asumir al observador como parte de la relación de conocimiento, que como hemos dicho, constituye una, sino la más fundamental, propuesta de este enfoque.

Si bien en Von Föerster encontramos los desarrollos básicos del constructivismo epistemológico, no aparece como una teoría unificada, sino más bien como una serie de aciertos críticos en diversas áreas de conocimiento (neurología, psicología de la comunicación, psicoterapia, teoría de sistemas, cibernética, etc.), pero no posee un fundamento científico claro y específico (dada la información de la cual dispongo, que es escasa). Pese a esto, las ideas de clausura, autorreferencialidad, cibernética de segundo orden (por ejemplo) son difíciles de descartar y constituirán los conceptos básicos del constructivismo epistemológico.

Gregory Bateson realiza una interesante aplicación de estas ideas a la clínica y en especial al ámbito de la teoría y práctica de la comunicación, discute la linealidad del lenguaje y sus funciones. Nos permite generar un mundo, sustantivizar procesos y caer en esquemas causales recursivos; plantea que la visión clásica funciona hasta que surgen las paradojas, lo que hace que entre en crisis la tradición del uso de la razón y la lógica. Desde una perspectiva interaccionista sistémica, Bateson da origen a la que será la Escuela de Palo Alto, California, donde se funda la Teoría de Comunicación Humana con P. Watzlawick y otros. Bateson reconocía el rol de la biología, como fundamento descriptivo de cualquier conducta, pero no especificó cómo, ni tampoco escapa al modelo racionalista y realista (por ejemplo en su noción de información y de interacción). Pese a esto, la contribución ha sido muy relevante ya que acercó los modelos

lingüísticos, que hasta entonces se centraban en los aspectos teóricos (filosóficos y lingüísticos), hacia una visión más contextualizada y comunicativa.

2.2.- La Biología de la Cognición: el Lenguaje en la Perspectiva de H. Maturana

En la perspectiva de H. Maturana, el lenguaje está constituido en las coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales recursivas. Para dar cuenta de lo que esto significa es que consideramos necesario recapitular algunas nociones básicas de su teoría que nos dan luces, a los que somos neófitos, acerca del “lenguaje maturanezo”:

- Determinismo estructural:

Uno de los principios fundamentales que establece y da congruencia a la teoría de H. Maturana, es el determinismo estructural: todos los sistemas (también los biológicos) están determinados por su estructura. Esto tiene muchas implicancias que trataremos de sintetizar, en dirección a una mejor comprensión de los fenómenos cognoscitivos. Pero, básicamente, implica que un sistema determinado por su estructura no tolerará relaciones instructivas, es decir sus estados y dinámicas internas están condicionadas por su historia de cambios y por la mantención de su organización.

- Acoplamiento estructural:

Dado el determinismo estructural el organismo buscará, en función de su autopoyesis, conservar su organización y recibirá los cambios del medio como perturbaciones de su dinámica de estados internos, algunos de estos cambios generarán niveles de correlación de procesos en el organismo y condicionarán el establecimiento de coordinaciones de acción que mantendrán la organización. Es decir el organismo puede cambiar su estructura pero siempre y cuando mantenga su organización, de no ser así el organismo se desintegra como sistema y pierde identidad como tal.

- Clausura operacional / sistemas cerrados:

En cuanto organismo autopoyético, en acoplamiento estructural, cada organismo biológico posee una estructura y un nivel de organización (en la visión de Maturana la organización implica la estructura y esta última incluye las relaciones entre componentes) la cual puede ser descrita como una red cerrada de procesos que determinan la dinámica interna y el nivel de acoplamiento y plasticidad del sistema. En este enfoque, por tanto, los sistemas son informáticamente cerrados y termodinámicamente abiertos. Este tópico es muy relevante para la noción de información, que cambia sustancialmente con relación a la noción de información utilizada en cibernética y teoría de procesamiento de información clásica.

Como veremos, toda la psicología cognoscitiva, la inteligencia artificial, la epistemología (clásicas) utiliza una noción de información que se desprende de los postulados de la teoría de procesamiento de información (que es de sentido común) en la cual la información es "algo" que "entra" a los organismos y los transforma.

En la biología de la cognición, la información es un emergente que un observador discrimina a partir de la conducta de un organismo y no es necesariamente "algo". Podemos decir que los organismos en general poseen esta capacidad plástica de establecer coordinaciones de acciones (a partir de perturbaciones que generan correlaciones y luego coordinaciones de acción), en las cuales se generan nuevos dominios de acoplamiento estructural, esto aparece a ojos del observador de la conducta específica como un "saber" por parte del organismo y, por tanto, se presupone una "adquisición de información".

- Correlaciones sensorio/motrices; Coordinaciones de acción:

Dado que nuestro sistema nervioso funciona con clausura operacional, no está capacitado para recibir instrucciones del medio, lo que sí puede hacer es, de acuerdo a ciertas perturbaciones (cam-

bios en la dinámica de estado) generar correlaciones con dichas perturbaciones, si estas son relevantes para el nivel de mantención de la organización en algún dominio de acción del organismo se generará una coordinación de acciones que ya no dependerán estrictamente del organismo sino de su espacio de relación. H. Maturana (y Varela) plantean que las correlaciones básicas son sensorio-motrices.

- Recursión:

Como una capacidad de nuestro sistema nervioso central está la de generar niveles de operación que incluyen nuestra historia de acoplamiento estructural. De este modo el sistema es capaz de aplicar el resultado de una operación en la aplicación de la función próxima, es decir la recursión no es una mera repetición sino que integra el resultado de la aplicación anterior, esto posibilita niveles de metaorganización y en el dominio cognoscitivo, por ejemplo, podemos hablar de metacognición. Esto fundamentaría la capacidad de autocorrección, de discriminación de quiebres o violación de expectativas, que caracteriza al comportamiento inteligente (clásico).

- Emergencia del lenguaje:

Nacemos como humanos en el dominio lingüístico, es en este dominio donde podemos reconocer primero el mundo y los objetos, para luego poder discriminar nuestras discriminaciones. Es en la recursión lingüística que surgimos como seres sociales, como seres humanos en un espacio de relación humano. De este modo emergería la propia conciencia humana y nuestra identidad. El lenguaje hasta aquí había "representado", es decir, se comprendía como una capacidad que daba cuenta de la realidad, en la medida que constituía un "medio" de comunicación ingenua, en el sentido de natural, de función homogénea y regular, que siempre ha tenido, dentro del contexto del desarrollo ontológico, las mismas propiedades.

De la realidad no podremos decir nada (con independencia del observador) y describiremos el lenguaje como las coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales recursivas que permitirán generar discriminaciones y distinciones. Traeremos a la mano un mundo que dará forma a nuestra mano.

Una de las diferencias entre la teoría de Maturana y la de los constructivistas epistemológicos norteamericanos está en el fundamento de las proposiciones. Maturana profundiza en las consecuencias que se derivan de la comprensión de nosotros como seres biológicos, dada esta condición podemos describirnos en términos semejantes a cualquier otro organismo (lo cual no significa que seamos iguales).

Al igual que otros organismos poseemos una evolución como especie, que describimos con el término de deriva filogenética; en el curso de esta deriva es que se han desarrollado todas las estructuras que nos caracterizan como tales, pero la filogenia no es suficiente para explicar las propiedades de lo humano y en especial la cognición y el lenguaje.

Es en la ontogenia del lenguaje en donde surgimos como seres humanos siempre y cuando se den ciertos contextos, a los que hemos denominado comunidad lingüística y cultura humana, que no son sino las redes de conversaciones que en ese espacio se generan.

2.3.- La Teoría Pragmática. la Adquisición del Lenguaje desde una Perspectiva Pragmática: los “famosos” deísticos

En la teoría pragmática se hace énfasis, a diferencia de otras teorías del lenguaje, en el **uso del lenguaje** (Searle, 1969; Leech, 1984) entendido esto con relación a que la naturaleza del lenguaje se define en el uso que los hablantes/oyentes hacen de él, es decir junto a los aspectos gramaticales (sintácticos, semánticos y fonológicos) estarían los aspectos **pragmáticos** condicionando la emergencia del lenguaje y su desarrollo.

E. Bates (1976) describió la secuencia de adquisición de paradigmas léxicos, en términos generales y este aporte fue completado por los es-

tudios posteriores de Prutting y Kirschner (1983) y Wetherby y Prizant (1989). De acuerdo a nuestros propios estudios (Acosta et al, 1993; Romero, 1991) la secuencia descrita por los estudios ingleses seguiría el mismo curso. Pero es en el caso de los deísticos (o deícticos) donde no existe claridad, dado que tradicionalmente se han relacionado con inteligencia o nivel de pensamiento.

Los deísticos son aquellas palabras que nos sirven para referirnos verbalmente a:

- los sujetos de la acción, como por ejemplo yo, tu ese, esa, ella, nosotros, los nombres, etc. (**deísticos de persona**), corresponde en general a nombres, pronombres y artículos;
- a la noción de espacio, por ejemplo arriba, abajo, sobre, tras, encima, allá, allí, etc. (**deísticos de espacio**), corresponde en general a adverbios de lugar y proposiciones;
- a la noción de tiempo, por ejemplo ayer, mañana, luego, recién, pasado mañana, etc. (**deísticos de tiempo**), corresponden a los adverbios de tiempo y de acuerdo a algunos autores a las terminaciones verbales que indican el tiempo de la acción.

Lo interesante es que, claramente, son los deísticos de tiempo los últimos en consolidarse, entendiéndose por tal, ser utilizados en forma adecuada de acuerdo a los contextos comunicativos. Cabe preguntarse ¿por qué son los deísticos de tiempo los más difíciles de usar adecuadamente y los más tardíos en adquirirse? ¿Puede ser posible la noción de realidad adulta y científica, sin la adquisición completa de estos deísticos? Claramente no.

La noción de realidad tiene, en términos clásicos, una estructura postulada como natural, la realidad es lo que está allí, eso que representamos, sentimos, percibimos interpretamos, etc. No percibimos que esta realidad de la cual hablamos es una realidad referida lingüísticamente y, de no mediar problema en el desarrollo, podremos gozar de su aparente naturalidad e indiscutible existencia como algo independiente de nosotros.

La teoría pragmática no hace análisis epistemológico, por lo menos a partir de Searle (qui-

zás Austin en 1962 lo hizo al plantear su teoría de la acción), y se asumen los presupuestos realistas, relativizados al contexto. Pero sí contiene una rica variedad de categorías descriptivas de los niveles de las habilidades comunicativas básicas que los hablante/oyente deben usar para ser competentes comunicativamente.

De este modo la pragmática al incluir el rol esencial de los contextos comunicativos en la definición de la naturaleza del lenguaje da pie a que el lenguaje se “relativice” al contexto y pierda esa condición de facultad pura, de capacidad transparente que permite “expresar” las realidades con toda independencia. Se establece, de este modo, quizás sin desearlo, una puerta de integración con el constructivismo pues las hipótesis interaccionistas orientan a entender el lenguaje como ligado a una relación con otros y es en esa relación comunicativa con otros donde podemos desarrollar, contextualmente, la estructura de los discursos.

El hablar acerca de la realidad, tópico esencial de la filosofía y la ciencia, se da en el marco de los discursos filosóficos y científicos, y sería en el lenguaje donde podríamos establecer relaciones de significado muy finas y propias de nuestro actuar como humanos.

Relación entre Enfoques

Podemos sintetizar lo expuesto hasta ahora:

- El constructivismo epistemológico o radical desarrolla la tesis fundamental acerca de la no-independencia del observador en la observación de la realidad, el cuestionamiento de la objetividad científica, y el germen de la biología como fundamento general descriptivo - explicativo de nuestras conductas (especialmente en la obra de G. Bateson). Diríamos que se pierde ingenuidad con relación a qué es el conocimiento y las facultades cognoscitivas en general, como también el rol del sistema nervioso que deja de ser considerado un mero procesador de información, para ser considerado un sistema complejo que construye información con cierta independencia de

lo externo a él. Las funciones cognoscitivas dejan de entenderse como funciones “naturales” o emergentes determinados por invariantes del desarrollo biológico y/o psicológico. Vemos, además, una tendencia a percibir el conocimiento desde una perspectiva muy crítica los modelos y herramientas precedentes, con lo cual se aproximan a una visión diferente: no existe conocimiento independiente del observador que conoce. Tenemos que admitir, igualmente, que la obra de Von Foerster y Bateson no nos proveen de una teoría unificada, sino más bien, de una línea argumental controversial y crítica del cognitivismo clásico y de las teorías alternativas.

- La pragmática, como teoría del uso del lenguaje, aborda el problema de la naturaleza del lenguaje en un contexto de interacción comunicativa. Con esto debilita y complementa la visión estructuralista y chomskiana, en la cual el lenguaje constituye una capacidad de representación pura de la realidad. Las visiones chomskiana del lenguaje y gran parte de la semántica generativa, tienen por sustento la visión cognitiva clásica (con esto hago referencia al computacionalismo y a parte del emergentismo y conexionismo) como si ese sustento fuese sólido. Toda vez que la lingüística se apoye en la psicología cognitiva clásica tendrá que ligarse a la noción de representación y esta sí que es una “debilidad” del modelo. Una de las nociones más atacadas de la psicología cognitiva clásica es la de “representación”, ya que, como propone Fco. Varela, la retirada de esta noción y la generación de nociones alternativas (como la enacción) sostendrá el cambio de paradigmas en las ciencias y tecnologías cognitivas. Por esto, planteamos, que es la pragmática la que más fácilmente se puede integrar a una visión enactiva del mundo y así, ligar el conocimiento lingüístico a una dimensión psicológica comunicativa, facilitando la investigación experimental y la intervención terapéutica en trastornos comunicativos.
- La teoría de la Biología de la Cognición de H. Maturana (que participó en los orígenes del en-

foque constructivista) nos provee de una teoría general que comprende la descripción articulada de los fenómenos humanos desde el determinismo estructural biológico, establece en forma clara y, por que no decirlo, temeraria, el cambio epistemológico con todas las consecuencias que ello tiene en el dominio epistemológico filosófico y científico. La consecuencia de este cambio de paradigma dice relación con la reconceptualización de todos los procesos psicológicos básicos tal como el lenguaje y la percepción, el pensamiento y el aprendizaje, por nombrar los más críticos. De este modo Maturana no limita las implicaciones de su teoría y extiende su análisis a dominios tradicionalmente no articulados, como por ejemplo la teoría de la evolución, la educación, extrae conclusiones en el ámbito ético, político, económico productivo. Manteniendo los elementos básicos del modelo, generará importantes implicancias para la psicología y la psicoterapia. Nosotros recuperamos su noción de lenguaje, de comunicación y de espacio de relación, elementos descriptivos útiles al momento de intervenir terapéuticamente dado su carácter operacionalizable en términos conductuales.

- En la medida que describimos el lenguaje como un nivel de acoplamiento estructural al espacio de relación lingüístico – comunicativo, podemos acercarnos a una visión dinámica de los procesos de emergencia de la conducta comunicativa y lenguaje. De este modo el lenguaje se describirá como un nivel de coordinación de coordinaciones conductuales consensuales recursivas, que se establecerán en una cadena articulada de perturbaciones en la dinámica de estado del organismo (a nivel sensorial y motor), posteriores correlaciones sensorio motrices en los dominios de acción específicos, siguiendo con coordinaciones de conductas orientadas por la mantención de la organización en ese dominio específico y coordinaciones de esas coordinaciones en el espacio de relación comunicativo del sujeto. La

mantención de dichas coordinaciones de coordinaciones se explicaría por los niveles de generalización de la organización que el organismo alcanzaría con este nuevo nivel de acoplamiento estructural. En este sentido Manturana especifica que los sistemas determinados estructuralmente no toleran relaciones instructivas y sólo pueden realizar aquello que estructuralmente puedan hacer, pero como el sistema es plástico, las posibilidades de acoplamiento estructural son enormes y posibilitarían, por tanto, muchas formas de comunicación durante la ontogenia, con la conservación de aquellas formas que efectivamente logren consensualidad en el espacio de relación.

Las correspondencias que vemos entre estos autores se fundamentan en la complementariedad de las descripciones acerca del fenómeno comunicativo y lingüístico.

De este modo, si describimos el lenguaje en términos de coordinaciones de coordinaciones de conductas (consensuales y recursivas) podemos, integrando el enfoque pragmático, dar cuenta de cuáles son esas conductas y cuáles son las coordinaciones que se establecen. En el caso de los deísticos esto cobra relevancia ya que, desde la biología de la cognición podemos describir la generación de los dominios de acoplamiento estructural que serán discriminados por el observador como conducta efectiva en el dominio lingüístico. Es decir podemos hipotetizar que las coordinaciones de coordinaciones de conductas alcanzan un nivel de complejidad especialmente alta en el caso de los deísticos de tiempo y de aquí su tardía consolidación verbal.

Con la integración del enfoque pragmático podemos determinar *cómo* se realizan dichas coordinaciones y *cuáles* son las conductas que elicitán la emergencia de dichas coordinaciones en el espacio de relación. Desde la perspectiva pragmática y constructivista, podemos decir, además, cuáles son las habilidades comunicativas implicadas en el logro de un nivel de competencia mínima, lo cual es relevante en el caso de la intervención clínica de los trastornos del lenguaje y comunicación. Podemos,

también, realizar una suerte de traducción de los principios pragmáticos (Leech, 1984) en términos de condiciones de adecuación comunicativa y lingüística que especificarán las conductas a coordinar en dicho espacio de relación.

En el caso específico de los deísticos de tiempo, podemos observar que las conductas efectivas implican coordinaciones de coordinaciones que presuponen correlaciones sensorio-motrices. Para un niño es común aprender los días de la semana o su horario de clases a partir de figuras y signos verbales escritos. Es decir, en el establecimiento de la noción de tiempo pasado, presente y futuro, encontramos elementos básicamente perceptivos (letras y disposición de las figuras en una gráfica visual) y motores (en el recorrido manual del dedo que apunta y fortalece la correlación visual). El cambio del tiempo-calendario se dará a partir de coordinaciones de acción sensorio-motriz, en el movimiento que el brazo, la mano y por último el dedo hace de izquierda a derecha, sobre la horizontal, generando un nivel de correlación con el seguimiento visual de dicho movimiento. Todo este set de coordinaciones se coordinarán, a su vez, con los actos de habla respectivos, generando coordinaciones posteriores de estas coordinaciones de acción. Todo este dominio de acciones sólo tendrá sentido en el espacio de relación comunicativo, el cual reforzará y facilitará la mantención recursiva de las coordinaciones de coordinaciones de acciones consensuales.

Desde el enfoque pragmático podemos, en conclusión, describir cuáles son los contextos comunicativos donde este nivel de coordinación de coordinación de conductas alcanzan competencia comunicativa y en especial establecer los principios relacionales que orientan al acoplamiento estructural.

Conclusiones

Si articulamos estos enfoques, es plausible concluir que al integrar los elementos teóricos y prácticos, podemos plantear lo siguiente:

El uso del concepto de realidad en ciencia (en la física por ejemplo, o en el análisis epistemológico),

implica y presupone la discriminación y adecuación lingüística de las nociones de tiempo y espacio (además de la noción de identidad) por parte del que enuncia dichos discursos. Dada la naturaleza social del lenguaje, como capacidad que emerge y cobra sentido en un espacio de relación que hemos denominado dominio lingüístico, y la imposibilidad de tener en nuestras acciones, acciones puras, descontextualizadas o desbiologizadas, tenemos que reconocer el presupuesto constructivista y Maturanezco del conocimiento de la realidad con dependencia del observador.

Esto implica asumir la realidad como “algo” que no puede tener independencia del que la observa y que su gestación y emergencia podría describirse en términos pragmáticos interactivos, no limitándose a una visión sociologista o relativista solipsista, sino que aceptando que nuestra naturaleza biológica determina, pero no es suficiente como para definir los dominios de acción que los humanos, en comunidad, somos capaces de coordinar.

Una de las consecuencias de este análisis podría ser la “ubicación” del lenguaje y de lo que de él emerge en tanto dominio de acoplamiento, como por ejemplo “la verdad”. Con este análisis no desechamos la verdad, ni La Verdad, sólo estamos tratando de “ajustar” la ubicación del lenguaje y su relación con la realidad, diríamos en la versión de Maturana y Varela, estamos haciendo y afinando nuestro nivel de acoplamiento estructural en el quehacer de psicólogos, intentando hacer más flexibles nuestros niveles de coherencia operacional. Con esto queremos decir que existe una relación directa entre las nociones de tiempo de un niño que construye su calendario semanal escolar y la noción de espacio-tiempo de los físicos cuánticos, ambos representan niveles de coordinaciones de coordinaciones de conductas, con distintos grados de recursión lingüística. Sin embargo, ambos tienen el carácter de coordinaciones.

Es efectivo que no hemos tocado temas tales como el pensamiento, la lógica, la conciencia y otros procesos cognoscitivos específicos, se debe a razones de espacio y de especificidad del ensayo. En un estudio más profundo deberían desarrollarse.

Bibliografía

- ACOSTA, A.; MANCILLA Y MOREU, J.** 1993. "Enfoque Pragmático: Adquisición de Habilidades Comunicativas Básicas en niños de tres a seis años". Tesis de Licenciatura en Psicología no publicada. Universidad de Tarapacá, Arica.
- BATES, E.** 1976. "Lenguaje and Context: The acquisition of pragmatics". New York, Academic Press.
- BRUNER, J.** 1981. "The ontogenesis of speech acts". *Journal of Child Language*, Vol. 2, p.1 – 19.
- ECHEVERRÍA, R.** 1994. "Ontología del lenguaje". Dolmen Ediciones, Santiago.
- GARTON, A.** 1992. "Interacción Social y Desarrollo del Lenguaje y la Cognición". Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- KARMILOFF-SMITH, A.** 1994. "Más allá de la modularidad. La ciencia cognitiva desde la perspectiva del desarrollo". Editorial, Alianza, Madrid.
- LEECH, G.** 1984. "Principles of Pragmatics". Longman, London and N. York.
- LENNEBERG Y LENNEBERG.** 1982. "Fundamentos del desarrollo del lenguaje". Unesco. Editorial Alianza.
- MATURANA, H.** 1996. "De la biología a la Psicología". Editorial Universitaria, Santiago.
- MATURANA, H.** 1990. "Biología de la Cognición y Epistemología". Ediciones Universidad de la Frontera, Temuco.
- MATURANA, H.** 1991 a. "El sentido de lo Humano". Dolmen Ediciones, Santiago.
- MATURANA, H.** 1991 b. "Emociones y Lenguaje en Educación y Política". Editorial Universitaria, Santiago.
- MATURANA, H.:** Biología de la autoconciencia. Apunte de curso, sin año y editorial.
- MATURANA, H. Y VARELA, F.** 1984. "El Arbol del conocimiento". Editorial Universitaria, Santiago.
- MATURANA, H. Y VERDEN-ZÖLLER, G.** 1993. "Amor y Juego: fundamentos olvidados de lo humano". Colección Experiencia Humana, Instituto de Terapia Cognitiva.
- ROMERO, J. C.** 1991. "Enfoque Pragmático: su proyección en la evaluación del lenguaje preescolar". Tesis de Licenciatura en Psicología no publicada. Universidad Católica de Chile.
- ROMERO, J. C., ROMERO, L.; HIGUERA, M.** 1988. "Investigación sobre Habilidades Comunicativas Básicas". Informe Anual Proyecto CIDECO-UNICEF, Fundación M. Kast.
- SEARLE, J.** 1972. "La revolución chomskiana en la lingüística". En "Sobre Noam Chomsky: ensayos críticos". G. Herman Editor. Editorial Alianza, Madrid.
- SEARLE, J.** 1985. "Mentes, Cerebros y Ciencia". Ediciones Cátedra, Madrid.
- SEGAL, L.** 1986. "Soñar la realidad. El constructivismo de Heinz von Foerster". Editorial Paidós, Barcelona.
- SHIEFELBUSCH, R.** 1986. "Bases de la intervención en el lenguaje". Editorial Alhambra, Madrid.
- VAN DIJK, T.** 1984. "Texto y contexto". Ediciones Cátedra, Madrid.
- VARELA, F.** 1990. "Conocer. Las ciencias Cognitivas: tendencias a perspectivas. Cartografía de las ideas actuales". Editorial Gedisa, Barcelona.
- VARELA, F., THOMPSON, E. Y ROSCH, E.** 1992. "De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana". Editorial Gedisa, Barcelona.
- WETHERBY, A. Y PRIZANT, B.** 1989. "Seminars in speech and language". Vol. 10, 11, nº 1 y 3.